



La Semper Reformanda
y los Bautistas

Franco Caamaño





***La Semper Reformanda* y Los Bautistas**

Franco Caamaño

El siguiente documento es el bosquejo de la exposición del tercer y último tema presentado en la conferencia “La Reforma Protestante y Los Bautistas” el 14 de Octubre de 2017 en la ciudad de Quilpué.

Introducción

Yo no sé cuántos de ustedes hayan escuchado la frase “*Ecclesia Reformata Semper Reformanda est*”, parece un trabalenguas, pero no lo es. Quizá es más probable que hayan escuchado “*La Iglesia Reformada Siempre Reformándose*”. Esta es una frase, un lema, que podemos contar dentro de los más mal utilizados entre los protestantes. Pero antes de entrar en materia y ver su relación con los Bautistas, si la hubiera, indagemos un poco sobre esta frase.

Una Pequeña referencia histórica.

Una de las primeras cosas que deben aclararse respecto a esta frase, es el hecho de que no es parte de las frases célebres elaboradas por alguno de los reformadores, es más, se discute aún si ella se puede datar al siglo XVII. Algunos argumentan que esta frase es bastante posterior, datándola después de la Segunda Guerra Mundial¹, mientras que teólogos como Michael Horton² y Guillermo Green³ atribuyen una forma “primitiva de esta frase” a un teólogo, miembro de la llamada Segunda Reforma Holandesa, de nombre Jodocus Van Lodenstein en 1674.

Para tristeza de quienes la mal utilizan, la frase no se queda sólo en “La Iglesia Reformada siempre reformándose”, dejando libertad para agregar cualquier apellido y decir, a la Iglesia Reformada debe reformarse siempre para estar a la altura de la cultura o como para pensar que somos nosotros mismos quienes tenemos el permiso de reformar la iglesia a nuestra imagen, no, la frase completa dice “Iglesia Reformada siempre reformándose según la Palabra de Dios”, ya mis hermanos lo han manifestado, lo que hizo la reforma fue recordarnos que es la Palabra de Dios la máxima autoridad para delimitar el proceder de la Iglesia de Cristo, tanto corporativamente como individualmente. Por lo tanto, el corazón de la frase es recordarnos la necesidad urgente que tenemos de acudir permanentemente a la Escritura para ser moldeados por el Espíritu Santo a través de ella.

¿Necesitamos estar en una continua reforma?

Hoy, en algunos sectores, se mira con recelo el hacer alguna referencia a la Reforma o a lo Reformado, en otros sectores se llega a un extremo exclusivista, pero ¿será tan necesario esto de estar siendo reformados según la Palabra de Dios?

Si lo es, y de ello nos da testimonio la misma Escritura. Luego de la caída, el hombre entro en una constante, su corazón adquirió una tendencia,

“Y el Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo hacer siempre el mal” (Gen 6:5);

“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.” (Gen 11:4);

“Con todo no escucharon a sus jueces, porque se prostituyeron siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se apartaron pronto del camino en que sus padres habían andado en obediencia a los mandamientos del Señor; no hicieron como sus padres.” (Jue. 2:17)

No sólo en el Antiguo Testamento vemos esta constante, también en las cartas de Pablo podemos ver la continua necesidad de volver a las Escrituras para ser moldeados, el ejemplo más ilustrativo es la carta a los Gálatas donde leemos "Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para *seguir* un evangelio diferente; 7 que *en realidad* no es otro *evangelio*, sólo que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo." (Gál. 1:6-7).

La historia de los Bautistas no ha estado exenta de esta realidad. Debido a nuestra pluralidad, se torna primordial que la Escritura sea central en nuestras congregaciones. Tanto en la historia de Inglaterra, como en la estadounidense podemos ver las grietas producidas por esta tendencia, pero junto con ellas también podemos ser testigos de la misericordia y la gracia sublime de nuestro Señor.

¹ <http://www.ligonier.org/learn/articles/always-abusing-semper-reformanda/>

² <http://www.ligonier.org/learn/articles/semper-reformanda/>

³ GREEN, Guillermo en Reforma Siglo XXI: Volumen 17, Número 2 (Editorial CLIR: Guadalupe, 2015), p. 175.

Veremos entonces dos ejemplos de lo mencionado en Inglaterra y también haré mención de lo ocurrido en Estados Unidos.

William Carey

En el año 1761 nace quien vendría a ser conocido como el padre de las misiones modernas, el pastor inglés William Carey. Carey se muda a Moulton en 1785, lugar donde comienza de manera definitiva a despertar su pasión por las misiones. En su biografía podemos leer una descripción de la realidad para ese entonces a sólo dos siglos de haber ocurrido la reforma:

Los vicios de la civilización europea habían sido propagados a todas las costas; la faz del llamado "cristianismo" presentaba un horroroso espectáculo de ignorancia, hipocresía y libertinaje; en todas partes estaba la opresión de los fuertes a los débiles; abundaban dañinos errores; el Evangelio mismo era atacado, y todos los métodos que podía inventar el enemigo eran empleados "para minar el reino de nuestro Señor Jesucristo"; mientras que las Iglesias, generalmente, estaban en un estado de complaciente y profunda apatía - apatía casi sublime cuando se tomaban en consideración los enemigos del mundo.

La condición de Inglaterra misma - a la cual se le llamaba algunas veces "un jardín del Señor" - era terrible; y esto, no obstante, todo lo que habían hecho Whitefield, Wesley y sus colaboradores. En "la Iglesia" hombres como el "Pastor Rural" de Herbet se hubieran encontrado si se les hubiera buscado, pero eran raras excepciones; mientras que en la membresía de esa Iglesia, lo mismo que entre los disidentes de todos los nombres, prevalecían abundantemente los errores y la liberalidad de conducta. Las "clases bajas" estaban hundidas en la ignorancia; entre las "clases altas" el juego, los duelos, la borrachera y la lujuria, raras veces se consideraban como vicios; la infidelidad era excesiva; en grandes distritos el Evangelio era desconocido, teniendo por sustituto una moralidad sin corazón, que era moralidad solamente de nombre, o una árida ortodoxia que se refería al cristianismo sin conocer a Cristo; y podía uno andar por condados enteros sin oír mucho más de la verdad de la que podía juntarse de las páginas de Cicerón, y algunas veces aún menos - excepto que pudiera estar en alguna reunión en algún despreciable lugar clandestino. Demasiado cierto - como Carlyle lo ha llamado - era "el impío siglo dieciocho".⁴

Otro relato nos dice respecto a su nueva labor como pastor de Leicester:

Al comenzar su trabajo pastoral en Leicester encontró que (empleando la expresión del Dr. Ryland) "el diablo antinomiano se había metido" entre los miembros de la Iglesia y estaba destruyendo su carácter. Su predicación tenía por objeto echar fuera este demonio por medio de una exposición de las doctrinas de la gracia tal como se presentan en las Escrituras. Encontró, sin embargo, que no podía arrojarlo por semejantes medios. Por lo tanto, procedió, con el consentimiento de los mejores entre ellos, a disolver la Iglesia y a organizar una nueva sociedad incluyendo solamente a aquellos que profesaban sujeción a la ley de Cristo en el Nuevo Testamento como obligatoria a todos los creyentes. Aunque la Iglesia así disminuyó en cuanto al número de sus miembros, su poder espiritual aumentó, y pronto se manifestó un tono de piedad y santa sobriedad.⁵

Después de algún tiempo y muchas conversaciones y predicaciones sobre el celo y la perversidad de la negligencia, de las cuales también fue partícipe Andrew Fuller, el 2 de Octubre de 1792, se formó la Sociedad Bautista de Misiones, a la cual Carey se ofreció para ser enviado donde la Sociedad escogiera.

A pesar de ser conocido por su obra misionera, los inicios no fueron nada fáciles. La Unión Bautista y las iglesias en general, no consideraban la misión como un mandato irrenunciable, el mismo año de la formación de la Sociedad, presentaron su propuesta en la Unión Bautista en Londres y la asamblea decidió mantenerse al margen del proyecto, en la asamblea general de la Iglesia de Escocia realizada unos años después se puede deducir cual era el sentir general respecto a las misiones, allí se dejaron oír frases como "extender el conocimiento del Evangelio en las naciones bárbaras y paganas" era "altamente absurdo puesto que anticipa, y aún trastorna el orden de la naturaleza: los hombres deben ser pulidos y refinados en sus

⁴ Culross, Santiago. "Guillermo Carey". Seminario Carey. P. 17

⁵ Ibid. P. 21

modales antes de que sea propio ilustrarlos con respecto a las verdades religiosas; y refiriéndose al indio o al tahitiano, afirmó que el cristianismo ni le refinaría sus modales ni le aseguraría la felicidad". La respuesta a estas objeciones y la motivación de Carey y sus compañeros en su campaña fue la guía de la palabra de Dios. Una respuesta a estas objeciones vemos relatada en la biografía del padre de las misiones modernas:

Fue en este debate que el Dr. Juan Erskine Shore, hombre venerable de setenta y cinco años, se puso en pie, y, señalando con el dedo índice el libro que estaba sobre la mesa, conmovió a la asamblea exclamando: " ¡Dadme esa Biblia!" ("Moderator, rax me that Bible"). Le dieron la Biblia, y en medio de un silencio profundo, leyó la narración de la recepción de Pablo en Malta, donde " los bárbaros nos mostraron no poca humanidad". "¿Os parece", preguntó, "que cuando Pablo hizo sus milagros en Malta, y fue considerado como un dios, no predicó también a Cristo a los bárbaros, explicándoles que en Su Nombre fue dado a los hombres semejante poder?". En seguida recordó a la asamblea cómo el mismo apóstol había afirmado que era deudor a los griegos y también a los bárbaros, a los sabios y también a los ignorantes; y los instó a que siguieran el ejemplo del apóstol.

Cuando el hombre, cuando la iglesia decide hacer su propia voluntad y defenderla como justa y buena, lo único que puede reconvenirnos, reformarnos, es el Espíritu de Dios a través de la autoridad de la Escritura, no fue un camino fácil el que siguió Carey, ni mucho menos exento de dolores, pero si, fue guiado por Dios, y fue usado por Él para producir nuevos medios para la expansión de Su Reino.

Charles Spurgeon

El mismo año de la muerte de Carey, 1834, nació otro que se convertiría en uno de los Bautistas, sino el más destacado hasta ahora, Spurgeon, el príncipe de los predicadores. Llegó a volverse pastor en una ciudad tan relevante para la época, Londres, muy joven, su nombre comenzó a resonar en toda Inglaterra, su congregación crecía de manera abismante, como su celo por la fidelidad a la Palabra de Dios.

En el transcurso de los años 1887-1888, el pastor bautista inglés Charles Spurgeon, se vio envuelto en una de sus batallas más dolorosas y que en las palabras de su esposa Susannah, le costó la vida. Vemos diferentes conflictos a lo largo de su ministerio, contra el arminianismo, el hipercalvinismo y el antinomianismo, pero sin duda alguna, por las consecuencias que produjo, su mayor batalla fue contra el liberalismo teológico que estaba permeando las iglesias no conformistas de la época incluyendo a las de la Unión Bautista a la que Spurgeon pertenecía, a pesar de sus constantes réplicas a través de su revista y de los sermones contra "el declive".

Su crítica permanente le costó la censura por parte de la Unión Bautista de Inglaterra y su renuncia a la misma en enero de 1888 al permear la postura indiferente en la Unión de Londres, Spurgeon también se restó de ella. Todo esto repercutió incluso en Estados Unidos y Canadá, mostrando la Unión Bautista del primer país un rechazo a la postura de Spurgeon a diferencia de la Unión canadiense. Spurgeon siguió predicando en el Tabernáculo Metropolitano y por consejo del cuerpo de diáconos se remitió a la predicación en él solamente, al menos por un tiempo. Al año siguiente, Spurgeon retoma las predicaciones en otros lugares en el mes de Julio, ese año se bautizaron 433 personas y se hicieron miembros del Tabernáculo Metropolitano.

A través de estos dos relatos, mi intención es hacer notar que al igual que en la Biblia y a lo largo de la historia de la Iglesia, también entre los Bautistas hemos vivido tiempos difíciles que han dejado ver la debilidad del hombre y en contraste el poder, la gracia y la fidelidad de Dios manifestándose a través de hombres, disponiendo sus corazones a obedecer la Escritura.

La Convención Bautista del Sur de Estados Unidos

Estados Unidos también nos cuenta de la tendencia del hombre, Harold Bloom en su libro "La Religión Americana" hace un análisis crítico de la realidad de la Convención Bautista del Sur de ese país. Nos muestra como los extremos afectaron la convención al punto de que proyectaba un fraccionamiento tal que ocasionaría la desaparición total de la denominación, su análisis es muy acertado, los dos extremos que se presentaron fueron el fundamentalismo que llevó a hombres a defender la autoridad de la Escritura pero a usarla como justificación para las prácticas de ideologías como la superioridad racial y en otros sectores a un liberalismo

que rechazaba cualquier idea de autoridad plena de las Escrituras y hacia un énfasis profundo en la competencia del alma humana.

Albert Mohler Jr. escribió un artículo el 2015 en el que trata un tema muy delicado y que no genera orgullo en el corazón, la evidencia histórica del papel protagonista de las iglesias bautistas del Sur en el ejército confederado y su activismo a favor de la ideología de la superioridad y en consecuencia del esclavismo⁶. De manera certera muestra cómo, en 1995 la denominación pidió perdón públicamente por esta situación al reconocer lo pecaminoso y rebelde contra el evangelio que fue asumir esa postura, así expresa su sentir:

Estoy seguro de que no sé todo lo que esto nos exige. Tengo la intención de mantener esos nombres en nuestros edificios y estar de pie sin disculpas con los fundadores y su afirmación de la ortodoxia bautista. Pero esos nombres en nuestros edificios y universidades y cátedras de profesores y becas dotadas no representan un orgullo sin mezcla. También representan la carga de la historia y la urgencia del arrepentimiento. Nosotros, los vivos, no podemos arrepentirnos en nombre de los que están muertos, pero podemos arrepentirnos por el legado que de otro modo perpetuaríamos y extenderíamos por el silencio.

*No quitaré esos nombres de los edificios, pero tengo la carga de contar toda la historia y reconocer la totalidad del legado. Tengo la responsabilidad de arreglar las cosas en la medida en que tengo la oportunidad de corregirlas. Estoy muy agradecido de que las ideologías racistas del pasado horrorizarían correctamente a los profesores y estudiantes del presente. ¿Estamos aún horrorizados?*⁷

Sólo por la obra del Espíritu Santo a través de la Escritura, las predicciones de Bloom sobre esta denominación no fueron realizadas, a pesar del fraccionamiento y de la aparente imposibilidad de reconciliación, la Convención del Sur ha vuelto a ser un referente para las iglesias, en mayo de este año en el sitio First Things, fue publicado un artículo que da a conocer la nueva realidad de la convención. En ella incluye una descripción que reafirma lo antes expuesto:

*El SBC es la denominación protestante más grande de América, un grupo formado más por el avivamiento y el individualismo que por cualquier cosa litúrgica, creedal, o ecuménica. Durante los años 80 y 90, el SBC soportó una guerra civil denominacional desgarradora. Todavía hay lugares donde los sobrevivientes de esa lucha se reúnen, como viejos soldados en un retiro para los veteranos, para amamantar sus heridas y contar historias de guerra.*⁸

Y al mismo tiempo da a conocer la formación de un centro que busca promover la comunión Bautista y la recuperación de la identidad histórica de la denominación con propuestas como *el uso de los credos clásicos de la iglesia primitiva y las confesiones de la Reforma (incluyendo confesiones bautistas). Incluyen el enriquecimiento del culto común mediante lecturas de leccionario, el calendario litúrgico, las oraciones bíblicas e históricas de la iglesia (especialmente el Padrenuestro), la confesión corporativa del pecado y la garantía del perdón. El Bautismo y la Cena del Señor son descritos como "señales y sellos de la gracia de Dios, expresiones de fe individual y vínculos de la unidad de la alianza de la iglesia en Cristo". Brandon D. Smith, otro líder del Centro, ha llamado a la Cena del Señor "más que una memoria" y expuso una cuidadosa justificación bíblica para su celebración semanal en la adoración.* A esto podemos agregar el precedente de que esta misma convención el año 2004 decidió de manera abrumante retirarse de la Alianza Mundial Bautista. Sus razones no fueron simples caprichos, las razones pueden verse en un fragmento de lo dicho por Paterson, el presidente del Southwestern Baptist Theological Seminary:

"Hemos notado, con tristeza en nuestros corazones, una continua desviación hacia la izquierda en la ABM", dijo Paige Patterson a los Mensajeros durante el informe del Comité Ejecutivo en la reunión anual de la CBS (Convención Bautista del Sur) en Indianápolis. Patterson es presidente de Southwestern Baptist Theological Seminary y uno de los nueve líderes de la CBS nombrados a un comité formado en 1997 para evaluar la relación entre la CBS y ABM.

El comité de estudio de la CBS observó que en los últimos años el incremento anti-estadounidenses de la ABM, la tolerancia hacia la teología liberal y el desconocimiento de sus propios

⁶ <http://www.albertmohler.com/2015/06/23/the-heresy-of-racial-superiority-confronting-the-past-and-confronting-the-truth/>

⁷ <http://www.albertmohler.com/2015/06/23/the-heresy-of-racial-superiority-confronting-the-past-and-confronting-the-truth/>

⁸ <https://www.firstthings.com/web-exclusives/2017/05/retrieval-for-the-sake-of-renewal>

*procedimientos al aceptar la Cooperative Baptist Fellowship como miembro en 2003.*⁹

El artículo relata que la convención formó un comité el año 1997 producto de esta situación, a través del cual enviaron cartas, declaraciones de preocupación y apelaciones al cuerpo de la ABM, sin notar cambios. Y el pastor Wiley Drake manifestó su apoyo finalizando con la siguiente frase:

*“Amamos a todos, pero llega un momento en el que hay que hacer algo por amor”*¹⁰

Vemos entonces una constante en el corazón del hombre de manera clara y repetitiva en la historia, al mismo tiempo vemos el poder y la intervención activa de nuestro Dios reformando lo que se ha deformado.

Podemos ver como Dios se provee de los medios para, en medio de la pudrición humana, levantar a hombres temerosos de Él y deseosos de *contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.*

Es nuestra labor hoy en día mirar nuestra realidad, evaluar si está siendo la Escritura la regla de fe y práctica de nuestras vidas, de nuestras congregaciones, de nuestras asociaciones, y rogar a nuestro Dios que permanezca Su Espíritu reformándonos a través de la predicación del Evangelio prometido por los profetas en el Antiguo Testamento y revelado en Su Hijo, Jesucristo, el Señor de nuestras vidas, el Redentor de la Iglesia.

⁹ <http://imagenbautista.cl/historiabautista/por-que-los-bautistas-de-la-convencion-del-sur-dejaron-la-alianza-bautista-mundial/>

¹⁰ Ibid.

Autor:

Franco
Caamaño

Edición y Revisión

Imagen
Bautista



Para más información:

<http://imagenbautista.cl>